

CELEBRIDADES ARTÍSTICAS Y LITERARIAS DEL SIGLO XVI.

DOÑA ISABEL SANCHEZ COELLO.

Hija del célebre pintor Alonso Sanchez Coello, cultivó Doña Isabel la pintura, con tanto éxito, que, según el testimonio del bachiller Juan Perez de Moya ¹, fué de los mas hábiles artistas que en su tiempo hubo en España. Habia nacido en Madrid en 1564 y educada por su madre Doña Luisa Reynalte, fué bien pronto tan distinguida por su aprovechamiento, que acompañó á los infantes de Castilla, siendo niña, en los juegos propios de su edad, como el mejor ejemplo que pudiera presentárseles.

Aprendió el dibujo y los preceptos del arte con su padre, siendo tanto el mérito de sus obras, principalmente en los retratos, que por su correccion, buen colorido y belleza de estilo, alcanzó tan justa fama que pasó á la posteridad, á pesar de la que á su padre y maestro habian conquistado sus obras imperecederas.

Casada con D. Francisco de Herrero y Saavedra, caballero de Santiago y regidor de Madrid, quedó viuda en 1602, bajo la proteccion de un hijo á quien tambien tuvo la satisfaccion de ver cruzado con el mismo hábito de Santiago.

El talento artistico de Doña Isabel reflejábese igualmente en la

¹ Libro titulado *Santas é ilustres mugeres.*

música, tocando con perfeccion varios instrumentos; y jóven todavía dignamente apreciada por sus contemporáneos, murió en Madrid á los cuarenta y ocho años de edad el dia 6 de Febrero de 1612, siendo sepultada en la capilla de la parroquia de San Juan perteneciente á su esposo, y donde tambien éste dormía su último sueño.

Derribada hasta en sus cimientos aquella antigua parroquia madrileña, imposible es saber donde se encuentran los restos de la célebre pintora, que fué uno de los mejores ornatos de la corte de Felipe III.

CATALINA BADAJOZ.

Entre las célebres españolas que en el siglo xvi sostuvieron dignamente el lustre de las letras patrias, sobresalieron varias damas y entre ellas Catalina Badajoz, con cuyo nombre encabezamos estas líneas. Desgraciadamente son muy escasas las noticias biográficas que de ella se han conservado, limitadas á la gran fama que adquirió por sus talentos y su gusto por la poesía, y á la época de su muerte acaecida en 1553.

DOÑA ISABEL DE CÓRDOBA.

No menor renombre alcanzó Doña Isabel de Córdoba por sus grandes talentos, mereciendo que Mr. Thomas en su *Historia de las Mugeres* haga de ella honrosísima mención, afirmando que fué muy entendida no solo en los estudios científicos, sino tambien en los

de lengüística, sobresaliendo en el conocimiento de los idiomas latino, griego y hebreo.

Tan bella como ilustrada, y tan ilustrada como virtuosa, sus talentos y estudios la hicieron merecedora del título de Doctor en filosofía y teología, y la justa fama que sus relevantes méritos la conquistaron, ha trasmitido su nombre á la posteridad.

CECILIA MONILLAS.

No menos célebre que las anteriores fué en el siglo xvi esta distinguida española, natural de Salamanca, y tan docta en las lenguas latina, griega, italiana y francesa, así como en la filosofía y la teología escolástica y espositiva, que tenía cátedra pública de todas ellas, y la fama que sus discípulos la dieron, hizo que Felipe II la llamase para encargarla de la educación de sus hijas.—Nuestra sabia salmantina, lejos de considerar como una honra suprema aquella distinción, la renunció por dedicarse exclusivamente á la enseñanza de sus hijos, y á aumentar con el estudio el rico caudal de sus conocimientos.

Notable rasgo, que honra el nombre de la sabia y de la madre, y que ni en aquella ni en otras edades ha tenido imitadores.

Por desgracia no han pasado á la posteridad mayores noticias acerca de la vida de tan célebre española.

DOÑA JUANA MORELLA.

Aunque no con la extension que seria de desear, tenemos mas datos biográficos de esta célebre literata que de la anterior. Nacida en Barcelona, el año 1594, tuvo bien pronto que abandonar su patria para seguir á su padre, que á consecuencia de un homicidio que se le atribuyó, pasó á Francia, estableciéndose en Lyon. Dedicada la tierna niña al estudio, hizo tan rápidos progresos, que apenas contaba doce años de edad, cuando defendió *conclusiones* de Filosofia, que dedicó á la Reina Doña Mariana de Austria. Diez y siete años tenia y ya sostuvo públicas discusiones en el colegio de los jesuitas, admirando á estos religiosos, tan doctos en lenguas sabias, con los vastos conocimientos que poseia en catorce idiomas. La actividad de su poderosa inteligencia, extendiase ademas á la Filosofia, Teología, Jurisprudencia y Música; y vivió siendo la admiracion de sus contemporáneos, que acudian á escucharla de diversos paises, hasta que cansada de su misma gloria, que no satisfacía la aspiracion á lo infinito que sostiene al genio en su peregrinacion sobre la tierra, tomó el velo de religiosa en el convento de dominicas de Santa Práxedes de Aviñon, donde murió.

CELEBRIDADES VARIAS DEL SIGLO XVII.

JUANA INÉS DE LA CRUZ.

En el año de 1614 nació en Méjico esta célebre española, á la que con razon califica un escritor contemporáneo, como una de las mugeres que han honrado verdaderamente el Parnaso español. Educada por un sabio y virtuoso sacerdote, hermano de su madre, á los diez y seis años de edad no solo habia estudiado la lengua latina, la retórica, y la filosofia, sino que le eran familiares las obras de los mejores poetas de la antigüedad y de su época, sosteniendo en algunos de ellos ventajosa competencia las poesias de la inspirada mejicana. De carácter tan dulce y amable, como de agudo ingenio, sólida instruccion y perfecta hermosura, brillaba en la capital de aquel antiguo imperio, con merecido renombre, y los mas apuestos galanes de la ciudad disputábanse la suerte de unir su destino con el de Doña Juana. Uno entre ellos logró ver correspondida su pasion, con toda la ternura y elevacion de sentimiento, que solo conciben las grandes almas; pero, como si la Providencia llamase á la hermosa literata por distinto camino, en el momento en que una feliz union iba á colmar las aspiraciones de ambos amantes, improvisada muerte cortó la vida del apuesto caballero.

Privada del único ser á quien podia amar, buscó alivio á su profunda pena en el estudio de las ciencias, sobresaliendo bien pronto en